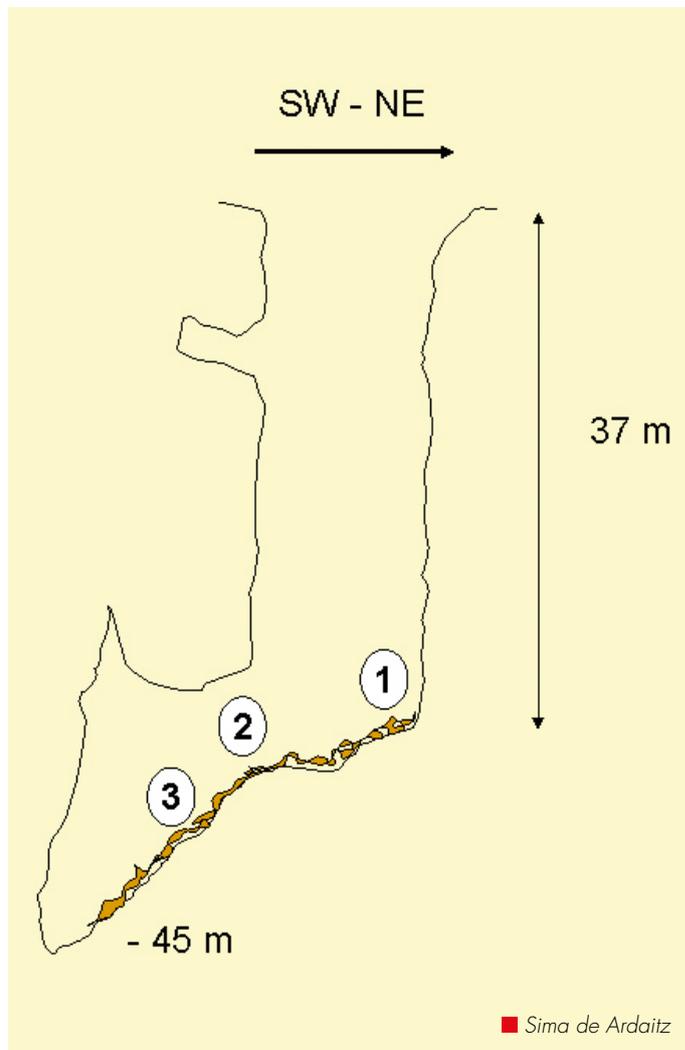


# Simas para ocultar cadáveres durante la Guerra Civil (1936-1939) en la montaña vasca



Texto  
Francisco Etxeberria

Francisco Etxeberria (Beasain, 1957). Profesor de Medicina Forense de la UPV/EHU. Es Presidente de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, donde ha desarrollado una intensa actividad en el ámbito de la Espeleología. En los últimos años dirige un equipo de investigación sobre desaparecidos y fosas comunes de la Guerra Civil con amplia actividad y un gran impacto social.

Son miles las víctimas de la Guerra Civil (1936-1939) que permanecen enterradas en fosas comunes repartidas por todo el territorio. Pero además de las fosas en zonas marginales o en cementerios, se emplearon también pozos artificiales y simas naturales para hacer desaparecer las evidencias de los crímenes cometidos. Este recurso ha sido utilizado a lo largo de toda la historia en situaciones de conflicto y explica algunos hallazgos que se han realizado: la ocultación de los cuerpos en espacios aparentemente imposibles para su localización y rescate posterior. Sin embargo, el avance en las técnicas arqueológicas implicadas en el ámbito de las Ciencias Forenses ha posibilitado la adecuada recuperación de estos restos y su posterior análisis.

Lurralde osoan sakabanaturik, Gerra Zibilaren milaka biktima dira hobi komunetan lurperatuta jarraitzen dutenak. Baina leku bazterretako edo hilerrietako hobiak ez ezik, putzu artifizialak eta leize naturalak ere erabili ziren egindako eraiketen aztarnak desagerrarazteko. Baliabide hau historia osoan zehar erabili izan da gatazka-egoeretan, eta egin diren aurkikuntzetako batzuk azaltzen ditu: itxuraz eskuraezinak diren lekuetan gorpuak ezkutatzea, aurrerago horiek aurkitzea eta berreskuratzea ezinezkoa izan dadin. Hala ere, Auzitegi-Zientzien alorrean egin diren aurrerapenei esker, posible izan da mota horretako gorpuzkinak berreskuratzea eta jarraian aztertzea.



■ Equipo encargado de la recuperación de los restos en la sima de Bedoña: Grupo de Espeleología Besaide y Sociedad de Ciencias Aranzadi en 2002

En los últimos años se ha suscitado un notable interés por los asuntos relacionados con la memoria histórica, en la que aparece de forma reiterada el montañismo vasco con influencia notable de los “mendigozales” antes de la guerra y que formaron parte de las milicias nacionalistas del Euzko Gudaroztea, a los que siguieron en acciones de clandestinidad después de ella.

En ocasiones los textos escritos sobre el montañismo vasco han reflejado algunas historias sobre lo acontecido en tiempo de guerra y primera dictadura franquista. Entre ellas, cabe destacar la recogida por Juan Mari Ansa en su libro “Malloak” (2010), al referirse a la historia del maquí de Aralar tras haber analizado el origen del topónimo Makimalkorra en el monte Guritzeaga de las Malloas, en el municipio de Intza.

En efecto, en septiembre de 1948 un maquí sufría un accidente al descender por las Malloas. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Intza y si bien en un principio se interpretó que su origen era Rumanía, luego se pudo comprobar que era natural de Polonia. Se trataba del maquí Hans Harge Von Den Wolchow Jeferson, nacido en 1924 en Warschau, que trataba de ganar la frontera francesa atravesando la Sierra de Aralar.

### No faltaron simas y pozos donde arrojar los cadáveres, y precipicios como el Balcón de Pilatos, en Urbasa”

Y es probable que existan otras historias equivalentes en nuestras montañas, como las que se interpreta ocurrieron de idéntica manera junto a la borda de Alkorte de Eratsun, donde fueron asesinados un número indeterminado de personas y cuyos cuer-

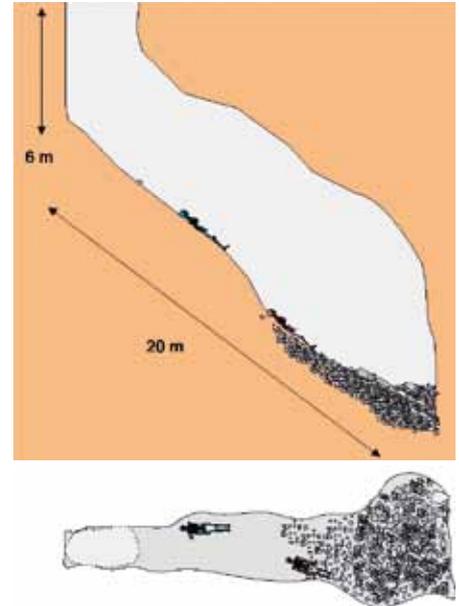
pos no hemos podido localizar, enterrados en alguna fosa común de las proximidades.

Pero además de las fosas comunes no faltaron simas y pozos donde arrojar los cadáveres, así como precipicios como el “Balcón de Pilatos” en Urbasa, donde es seguro fueron arrojadas numerosas víctimas de la represión seguida en Navarra en 1936.

De entre todas las cavidades utilizadas para esconder estos cadáveres destaca la sima de Otsoportillo, en Navarra, donde la Asociación de Familiares de fusilados de Sakana y el ayuntamiento de Etxarri Aranaz, celebran un homenaje a las víctimas en el mes de septiembre y desde el año 1980.

A continuación vamos a tratar de una selección de simas donde se arrojaron cadáveres durante la Guerra Civil.

	Término	Nº de restos
Sima de Otsoportillo	Sierra de Urbasa (Navarra)	?
Sima de Kurtzetxiki-Bedoña	Arrasate (Gipuzkoa)	2
Sima de Kristoleze	Lizarraga-Andía (Navarra)	10?
Sima del Raso de Urbasa	Sierra de Urbasa (Navarra)	10
Sima de Ardaitz	Valle de Erro (Navarra)	2
Sima de Gaztelu	Gaztelu (Navarra)	7?



■ Sima de Kurtzetxiki-Bedoña

### SIMA DE OTSOPORTILLO (Sierra de Urbasa, Navarra)

Se trata de una cavidad natural con entrada en forma vertical, actualmente cerrada con una verja y en donde fueron arrojados un número indeterminado de cuerpos. Dicha cavidad ha sido visitada periódicamente desde el año 1980 y los restos permanecen dispersos en la galería, siendo probable que se hayan extraído algunos huesos.

### SIMA DE KURTZETXIKI-BEDOÑA (Arrasate, Gipuzkoa)

Fruto de las investigaciones realizadas en la década de los años 70 por el Grupo de Espeleología Besaide, se localiza un cráneo humano en el interior de esta sima en el barrio de Bedoña de Arrasate. Por testimonios relatados en ese tiempo, se sabe que los restos pertenecen al tiempo de la Guerra Civil de 1936. Posteriormente este cráneo fue depositado en la Sociedad de Ciencias Aranzadi, ya que entre 1980 y 1990 miembros de este departamento realizan el estudio sistemático de todas las cavidades con restos humanos del País Vasco.

Sobre el año 1988, el mismo Grupo de Espeleología recupera otro cráneo humano en la dicha cavidad, así como restos correspondientes a una bota de cuero. En 2002, por consejo del Alcalde de Arrasate, miembros de Grupo de Espeleología Besaide realizan otra visita a la cavidad acompañados por el Sr. Juan Ramón Garai, concejal del mismo Ayuntamiento. En estas circunstancias, se organiza un equipo de trabajo y se acuerda realizar una exploración de la cavidad y recuperar los restos.

Tras equipar la entrada a la sima, que tiene un salto vertical de 6 m, descendemos instalando luz eléctrica alimentada mediante

un generador en el exterior. Posteriormente realizamos una primera inspección del suelo de la galería, que tiene una fuerte pendiente de unos 20 m de longitud. La galería desciende linealmente hasta el fondo en el que predominan elementos rocosos de todos los tamaños.

### **En la primera inspección localizamos restos esqueléticos de todo tipo y en una segunda, removiendo piedras, aparecieron más**

En esta primera inspección localizamos numerosos restos esqueléticos de todo tipo, y entre ellos la concentración de unos pertenecientes a un individuo masculino de edad adulta madura de unos 170 cm de altura que se encuentra depositado en posición decúbito supino con la extremidad superior izquierda cruzada bajo la cabeza en la superficie de la galería y parcialmente cubierto por desperdicios y tierra que se ha debido arrojar desde la boca de la cavidad a lo largo de los últimos años. El grado de conservación del esqueleto es bueno si bien se encuentra incompleto.

Presenta diversas lesiones que son compatibles con el paso de proyectiles de arma de fuego. En primer lugar destaca una perforación acanalada en la región posterior del parietal derecho de 27 mm de diámetro mayor por 9 mm de diámetro menor en forma de tronco de cono con mayor pérdida de hueso en la tabla interna y que se corresponde con el impacto tangencial de un proyectil que habría penetrado en la cavidad craneal oblicuamente. Igualmente, el fragmento mandibular conservado presenta una fractura con arrancamiento de hueso y fractura de piezas dentarias en la rama del lado izquierdo ocasionada por un proyectil con una dirección de delante atrás y de derecha a izquierda que debió de fracturar la parte del maxilar superior del lado derecho que se encuentra ausente. Finalmente, la 9ª vértebra dorsal presenta una perforación con pérdida de hueso en la zona del pedículo derecho y apófisis transversa del mismo lado con un diámetro de entre 7 a 8 mm que corresponde al paso de un proyectil de arma de fuego con una dirección de delante atrás y de derecha a izquierda.

En definitiva, los tres impactos de arma de fuego habrían alcanzado al individuo por delante y desde el lado derecho con una trayectoria ligeramente descendente.

En un segundo tiempo, realizamos un nuevo barrido en la sima comenzando nuevamente desde el fondo y removiendo las piedras, que arrojamos a la cota más inferior. Así, localizamos nuevamente otros restos esqueléticos que se recogen de igual modo. Al remover las piedras localizamos un fragmento de obús de 26 cm de largo y 14 cm de ancho con un espesor máximo de

17 mm, así como restos de cuero pertenecientes a calzado equivalente al encontrado con anterioridad por el Grupo de Espeleología Besaide.

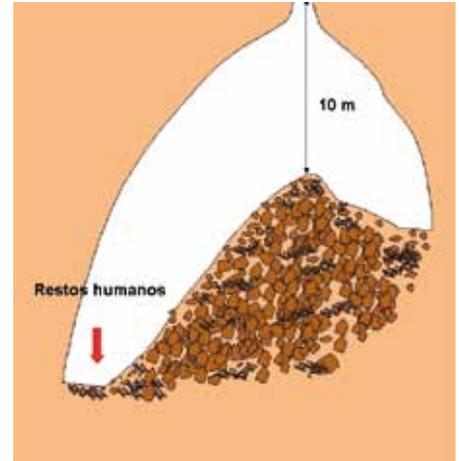
De hecho localizamos los restos de otro individuo masculino de edad subadulta, es decir, con una edad inferior a los 20 años, no resultando posible inferir su estatura por la falta de huesos largos de las extremidades inferiores. Tampoco resulta posible interpretar la causa de su muerte, ya que se encuentra muy incompleto y en los escasos restos conservados no se evidencian lesiones.

### **SIMA DE KRISTOLEZE**

(Lizarraga-Sierra de Andia, Navarra)

Situada cerca del túnel de Lizarraga en dirección a la fuente de Estaniturri. Boca abierta en diaclasa dirección N-S, de 2 x 0,75 m. Pozo estrecho en sus primeros 15-18 m, con las paredes pulidas. Luego se ensancha al llegar a la sala, siendo una vertical total de 40 m, que acaba en pendiente por caos de bloques. Los restos fueron descubiertos por el grupo de espeleólogos de la Asociación Gorosti de Pamplona y se hallaron en la rampa mezclados con la basura arrojada del exterior.

En fecha 19 de noviembre de 2010, especialistas del Grupo de Rescate e Intervención en Montaña de la Guardia Civil (GREIM) y del Cuerpo Nacional de Policía proceden a la recuperación de restos óseos que pueden pertenecer a unas diez personas. Aunque no existe precisión sobre su cronología, se interpreta que puedan pertenecer a la Guerra Civil, aunque algunas fuentes señalan que pueden ser anteriores.



■ *Sima del raso de Urbasa*

### **SIMA DEL RASO DE URBASA**

(Sierra de Urbasa, Navarra)

Se sitúa a la derecha de la carretera NA-7182, que atraviesa el raso de Urbasa que va desde el Palacio del Marqués de Andía. Se trata de una cavidad natural con entrada vertical de 10 m que se abre en una sala espaciosa y que fue explorada por primera vez el año 1950 por miembros del Grupo de Espeleología de Estella, entre los que se encontraba Eugenio Roa.

**Entre los esqueletos, uno de ellos se encontraba desplazado varios metros, probablemente porque estaba vivo cuando lo arrojaron**

Según este informante, en el suelo de la sala vieron entre dos y tres esqueletos hu-



■ *Dispositivo instalado en la boca de sima de El Raso para efectuar los descensos del pozo (Foto Luis Ríos)*



■ Al pie del pozo de 10 m sobre el cono de derrubios en la sima de el Raso de Urbasa (Foto Fco. Etxeberria)

manos que presentaban ropas muy degradadas, llamando la atención que uno de ellos se había desplazado varios metros, interpretando que debió de ser porque estaba vivo cuando lo arrojaron. Posteriormente otros miembros del mismo grupo de espeleología inspeccionaron la cavidad comprobando que hay una grieta por donde continúa la misma y en ella hay otro esqueleto más.

Los pastores de la zona conocieron los hechos, esto es, el fusilamiento y posterior ocultación de los cuerpos pertenecientes a varios vecinos de Eulate en otoño de 1936. Sobre el año 1956, familiares de Balbino García cierran la entrada a la sima con un enlosado y colocan una lápida con los nombres de algunas de las víctimas: Balbino García, Gregorio García y Balbino Bados.

En fecha 24 de marzo de 2013, contando con el correspondiente permiso del Gobierno de Navarra y por iniciativa de los familiares, procedemos a la apertura de la sima comprobando la existencia de restos de diez personas en buen estado de conservación que son exhumados para su análisis, logrando la identificación de cuatro ellos por ADN.

### **SIMA DE ARDAITZ** (Valle de Erro)

En 1985 el Grupo de Espeleología Satorrak de Pamplona recupera dos cráneos de esta sima que se encontraban al pie de una vertical de entrada de 37 m y que interpretaron como correspondientes a víctimas de la Guerra Civil (1936-1939). La sima está situada en la sierra de Labia remontando el valle del Erro a Ardaitz.

Se trata de dos cráneos humanos con fracturas por trauma directo, si bien no se aprecian lesiones por impacto de proyectil de arma de fuego:

*Cráneo 1:* Completo aunque fragmentado en la órbita izquierda con línea de fractura que recorre transversalmente el cráneo por el lado izquierdo del parietal, temporal y occipital. Perteneció a un individuo masculino de edad adulta joven de unos 20 años.

*Cráneo 2:* Incompleto, falta todo el esplanocráneo por fractura anterior en región frontal. En el lado derecho del occipital presenta una perforación irregular de 7 mm de diámetro mayor ocasionada por golpe directo en la tabla externa con bisel por arrancamiento en la interna. Perteneció a un

individuo masculino de edad adulta joven cercana a los 20 años.

En visita efectuada en 2012 comprobamos que al pie de la vertical se conserva un esqueleto casi completo en justa relación con el cráneo 2 descrito. Asimismo, en la pronunciada rampa al fondo de la sima localizados un fémur y una tibia que deben corresponder al otro individuo representado por el cráneo 1.

### **SIMA DE GAZTELU** (Gaztelu, Navarra)

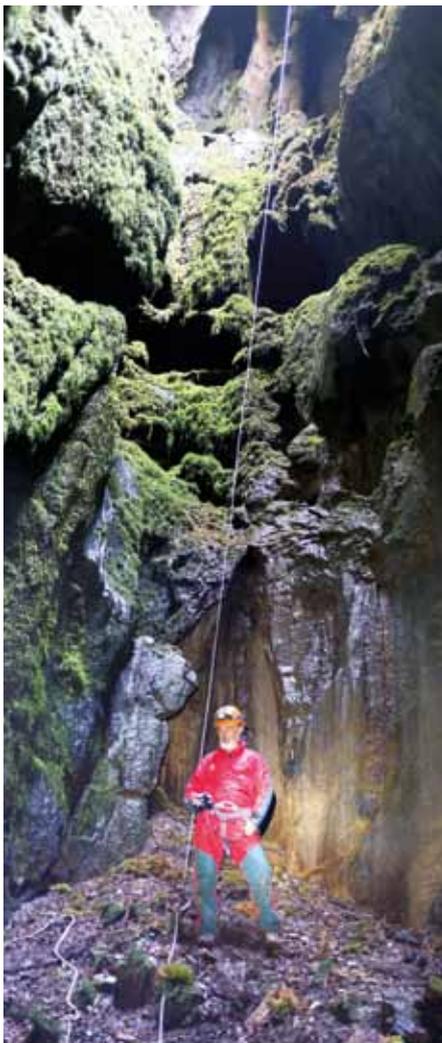
Se trata de una sima de 50 m de profundidad localizada en Gaztelu. Según diversos testimonios, que se publican en el libro "Navarra de la esperanza al terror", como consecuencia de la guerra civil fueron movilizados el padre y un hijo de la familia Sagardía, que eran vecinos de este municipio, quedando su mujer y otros seis hijos menores en situación muy precaria.

**La familia tuvo que trasladarse a una txabola cercana a la sima, donde desaparecieron**

Finalmente fueron denunciados por otros vecinos ante la Guardia Civil por realizar pequeños hurtos. Por tal motivo la familia tuvo que trasladarse al monte a una txabola cercana a la sima desde donde desaparecieron.

La familia estaba emparentada con el General Antonio Sagardía Ramos y ello supuso una investigación oficial de los hechos con apertura de diligencias judiciales en 1937 sobreseídas en 1946, sin que los hechos fueran esclarecidos. Se interpretó que tras los asesinatos de toda la familia los cuerpos fueron arrojados a la sima. Los bomberos de Pamplona trataron de bajar a esta sima sin conseguirlo.

A solicitud de la S.C. Aranzadi, en diciembre de 2014 el Grupo de Espeleología Satorrak desciende al fondo de la sima y descubre un cadáver reciente cuyo hallazgo es notificado al Juzgado de Guardia de Pamplona. Además, en el fondo de la sima se acumulan abundantes desperdicios y basuras que habría que retirar para comprobar si hay restos óseos de las víctimas de la Guerra Civil.



■ Al fondo de la sima de Ardaitz, de 37 m (Foto Víctor Abendaño)



■ Asier Izaguirre, experimentado alpinista, descendiendo a la sima de Gaztelu de 50 m (Foto Lourdes Herrasti)

### Agradecimientos

- A los grupos de espeleología Besaide de Arrasate, Satorrak y Sociedad Gorosti de Pamplona, por su colaboración en la recuperación de estas evidencias y la sensibilidad que han mostrado en esta materia.

### Bibliografía

- Ansa, J.M. 2010. Las Malloas de Aralar. Itinerarios, historias y leyendas. Aralarko Adiskideak.
- Etxeberria, F.; Serrulla, F. y Herrasti, L. 2014. Simas, cavernas y pozos para ocultar cadáveres en la Guerra Civil española (1936-1939). Aportaciones desde la Antropología Forense. Munibe (Antropología-Arkeología) 65: 269-288.